

EL PRIMER INFORME DE CAKHAY

William R. Swezey*

Resumen

Los documentos y mapas del siglo XVII indicaban que el sitio arqueológico de Cakhay era el centro protohistórico del Viejo Tecpán Atitán. Las investigaciones arqueológicas de Cakhay descubrieron que era un centro élite del período clásico tardío (600–900 d. C.). El centro de este sitio está localizado en un lugar defendible en la aldea de Cerritos Asunción en el municipio de Patzicía y el departamento de Chimaltenango, y tiene dos plazas y una cancha de juego de pelota. Por medio de las excavaciones llevadas a cabo se han descubierto entierros, un canal de irrigación, detalles arquitectónicos terrosos y ejemplos de modelos en cerámica. Las ocupaciones abarcaron el período clásico (300–900 d. C.) y terminaron con el abandono del lugar. Estas investigaciones dejan algunos interrogantes sobre el papel de Cakhay en la historia kaqchikel y destacan la importancia de la arqueología del período clásico y su relación con la historia documental.

Abstract

THE FIRST CAKHAY REPORT

Seventeenth century documents and maps indicated the archaeological site of Cakhay was the protohistoric center of Viejo Tecpán Atitán. Archaeological research studies of Cakhay found it to be a Late Classic (600–900 A. D.) elite center. Situated in a defensible location in the village of Cerritos Asunción in the *municipio* of Patzicía and the Department of Chimaltenango, the center of the site has two plazas and a ball court. Excavations uncovered burial sites, an irrigation canal, details of earthen architecture and examples of ceramic pieces. Occupation spanned the Classic period (300–900 A. D.) and terminated with the abandonment of the site. These investigations leave some questions concerning the role of Cakhay in Kaqchikel history and highlight the importance of Classic period archaeology and its relationship to documentary history.

El interés de CIRMA por el sitio arqueológico de Cakhay fue originalmente estimulado por un documento mapa del siglo XVII, localizado en el Archivo General de Centro América (AGCA) de la Ciudad de Guatemala

* 26 de febrero de 1933 – 9 de junio de 1989. Destacado antropólogo y arqueólogo. Desde 1978 hasta el año de su fallecimiento fue codirector del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), en La Antigua Guatemala. Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el simposio "Recent Archaeological Research in South-eastern Mesoamerica", en la reunión anual de la Society for American Archaeology, en Phoenix, Arizona el 29 de mayo de 1988. Traducción de Lola Spillari.

(Mapa 1).¹ Este mapa y documento están relacionados con una disputa de tierra entre dos españoles y los indígenas residentes en el área. Los españoles habían permitido en repetidas ocasiones que sus ganados invadieran las tierras de los kaqchikeles, por lo que los alcaldes locales presentaron una demanda ante la Audiencia para que se remidieran las tierras y se establecieran definitivamente los mojones divisorios. La parte de importancia histórica para nosotros era que todos los caciques de los pueblos vecinos identificaron el sitio arqueológico de Cakhay, situado al centro de las tierras en disputa, como la localización del *Viejo Tecpán Atitán*. El nombre Tecpán Atitán (Atitlán) fue el apelativo náhuatl dado al pueblo de Sololá en el siglo XVI, el cual tradicionalmente es conocido como la segunda capital de los kaqchikeles. Actualmente Sololá es eleva a unos 2000 m sobre la orilla noreste del Lago de Atitlán y está a más de 20 km de distancia del Viejo Tecpán Atitán (Cakhay) (Mapa 2).

En el siglo XVI Sololá era el hogar del linaje Xahil, el descendiente directo de los fundadores de Iximché. Es más, los autores de los *Anales de los cakchiqueles* eran miembros de esta misma familia y más de la mitad del texto es un memorial de eventos que ocurrieron en el pueblo de Sololá, debido a las reducciones, a partir de 1541 hasta 1604.²

El análisis de los documentos de 1663 que describen Cakhay como el Viejo Tecpán Atitán nos condujo a postular que la fundación de este pueblo debió haber ocurrido durante el período inicial de la congregación (1541–1547),³ cuando fueron creados, en la Audiencia, la mayor parte de los pueblos de indios. Esta conjetura asume que los restos arqueológicos de Cakhay debieron corresponder cercanamente a otros sitios kaqchikeles protohistóricos, tales como Iximché y Mixco (Jilotepeque) Viejo. La colección cerámica de superficie de Cakhay hace que esta hipótesis sea insostenible. Sabemos ahora que el sitio fue abandonado al final del clásico tardío, no durante el período protohistórico como se creía originalmente. Esto sugiere que la presencia kaqchikel en las tierras altas occidentales es mucho más antigua que lo sugerido previamente.

¹ "Señores de Xpantzay, Vista de Ojos" (con mapa), 1663, AGCA, A1, Leg. 6062, Exp. 53957.

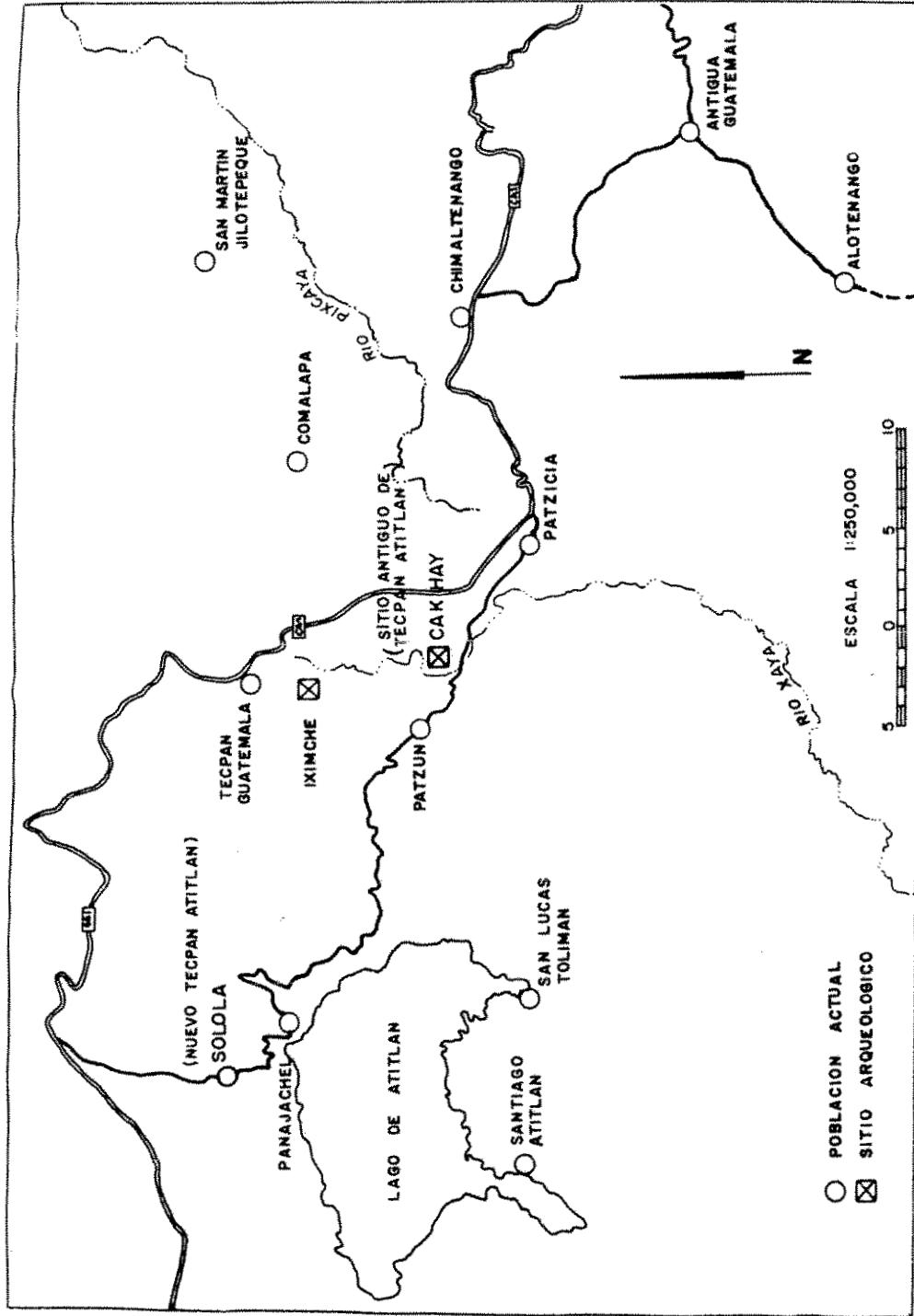
² Adrián Recinos, *The Annals of the Cakchiquels* (Norman: University of Oklahoma Press, 1953), pág. 11.

³ William R. Swezey, "Cakhay: la ubicación original de Tecpán Atitlán (Sololá)", en *Mesoamérica* 9 (junio de 1985), pp. 154–169.

MAPA 1. RÉPLICA DEL MAPA DE 1663 QUE ACOMPAÑA AL DOCUMENTO "VISTA DE OJOS"



MAPA 2. LOCALIZACIÓN DE CAKHAY



DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El sitio arqueológico de Cakhay está localizado en la aldea Cerritos Asunción en el municipio de Patzicía, departamento de Chimaltenango (Mapa 2). El sitio se levanta directamente sobre la línea divisoria continental. Las estructuras más altas son claramente visibles desde la carretera Panamericana.

El sector ceremonial del sitio se estrecha de norte a sur por unos 2 km aproximadamente, a lo largo de la cima de las elevaciones que descansan cerca del extremo oeste del valle de Patzicía, desde donde se divisa el municipio de Patzún. En los lados oeste y sur del sitio hay profundos barrancos formados por el cauce del río Coyolate. Las laderas orientales son extremadamente empinadas y difíciles de subir. Hacia el norte la pendiente es más moderada y conduce hacia la planicie donde se localiza Patzicía, a unos 100 m más abajo. La ubicación da la impresión de un lugar que fue escogido por su apropiada localización estratégica como sitio defensivo.

La localización es el punto más alto en el valle y es visible desde grandes distancias. Además, el sitio se localiza en el centro de la región kaqchikel. Desde Cakhay son visibles los pueblos de Comalapa, Patzicía, Patzún y Santa Cruz Balanyá. La protohistórica capital kaqchikel de Iximché se localiza a escasos 6 km hacia el noroeste.

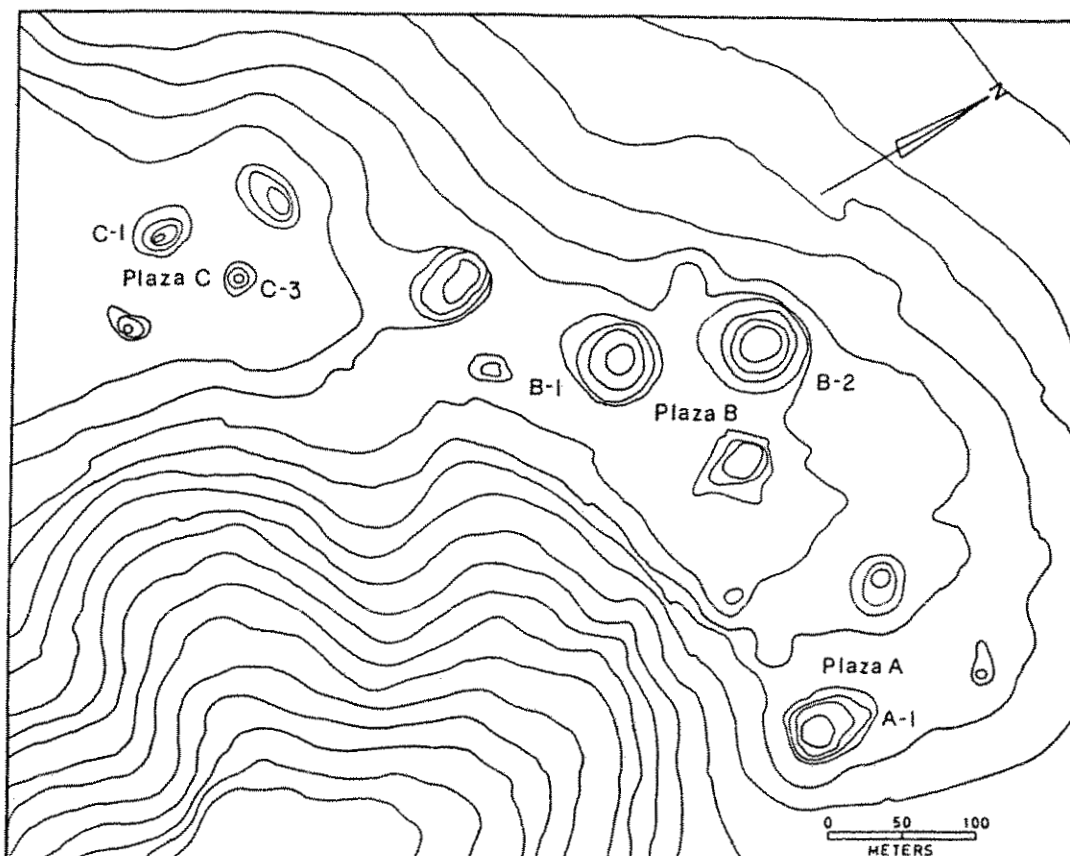
El epicentro del sitio está compuesto por al menos tres grandes complejos arquitectónicos, cada uno de los cuales muestra algunas estructuras mayores construidas sobre plataformas artificiales, niveladas en ciertas partes por talpetate y rodeadas de patios (Mapa 3). Hacia el noreste se localiza el Grupo "A", cuya estructura principal, el Montículo A-1, fue saqueado en la década de 1920. José Antonio y Carlos Villacorta muestran una fotografía de una enorme escultura de piedra con espiga removida de Cakhay alrededor de este tiempo, la cual puede provenir de este montículo.⁴ Actualmente este monumento se encuentra frente de la Rectoría de la Universidad de San Carlos. A poca distancia hacia el suroeste de este montículo (A-1) parcialmente destruido, se localiza lo que puede ser un juego de pelota hundido.

El Grupo B muestra dos grandes estructuras piramidales paralelas, montículos B-1 y B-2, orientados en eje magnético norte-sur. Estos dos montículos dan la impresión de un complejo de templos gemelos. Estudios topográficos en el sector de B-2 conducen a creer que este edificio pudo haber tenido cuatro escalinatas, una en cada lado, y con su gemela formar un

⁴ J. Antonio Villacorta C. y Carlos A. Villacorta, *Arqueología guatemalteca* (Guatemala: Tipografía Nacional, 1927), pág. 100.

doble patio.⁵ El Grupo "C", el más al sur de lo tres grandes complejos, presenta lo que parece ser un juego de pelota abierto situado sobre una gran plataforma de unos 10 m sobre el Grupo B.

MAPA 3. PRINCIPALES ESTRUCTURAS DE CAKHAY



Redibujado en 1988 por Eugenia Robinson, del Mapa Aerofotogramétrico *Área: Cerritos Asunción*, Patzicía-Chimaltenango, elaborado originalmente por Hans J. Ritz para *Aeromaps*.

Más hacia el sur, cerca de la actual escuela de la aldea, hay una serie de elevaciones aparentemente naturales, que conducen a un nivel más elevado donde se pueden observar restos de grupos habitacionales.

⁵ Vilma Fialko, "Exploraciones recientes en Cakhay, Patzicía, Chimaltenango", en *Primer Simposio de Arqueología* (Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, julio de 1987).

EL RECORRIDO DE SUPERFICIE

El primer paso tomado por el proyecto fue crear un programa arqueológico aceptable para los habitantes de la aldea Cerritos Asunción, donde se localizan los montículos. Esta área de Chimaltenango fue severamente afectada por la violencia e inseguridad general prevaleciente en Guatemala a principios de la década de 1980, cuando se inició esta primera etapa y, como era natural, los residentes estaban temerosos de los extraños. Eventualmente se firmó un acuerdo por los 160 jefes de familia quienes, a cambio de la construcción de la escuela y el reacondicionamiento del único camino que conduce a la aldea, se comprometían a cooperar con el proyecto y a recuperar la colección de superficie de una manera bastante singular.

Se tomaron fotografías aéreas del sitio y se levantó un mapa de escala 1:2,500 con líneas de contorno de 1 m. El mapa fue subdividido en seis sectores mayores y se le asignó un número a cada parcela de cada sector. Se les comunicó a los dueños de cada parcela y se les entregaron bolsas ya marcadas, ellos recibieron un pago por recoger todos los tiestos de superficie que estuvieran dentro del límite de su parcela. Se recolectaron unos 31,000 tiestos en total. Mientras tanto, se construyó la escuela, se reparó el camino y se estrecharon las relaciones entre los habitantes de la aldea.

El análisis de los tiestos de superficie fue realizado por Marion Popenoe de Hatch y Donald Castillo. En total, se examinó la colección de unas 420 parcelas. Esto permitió una visión general más amplia del sitio completo y, posteriormente, la selección de áreas de mayor concentración de tiestos o de gran variedad cerámica para estudios futuros. Vale la pena mencionar que uno de nuestros primeros descubrimientos fue un fragmento de tecomate Ocos que evidenció una profundidad temporal mucho mayor de lo que habíamos supuesto originalmente.

El análisis preliminar de la colección de superficie mostró los siguientes términos de porcentajes:

Número	Porcentaje	Clase Cerámica
14,114	43.5	1 amatle
9,929	30.6	3 utilitarios pasta roja fina
2,556	7.8	6 tipos finos con engobe (cer. dif.)
1,452	4.4	2 Esperanza Flesh
876	2.7	4 utilitarios pasta rojiza no fina
644	1.9	8 modernos probablemente

464	1.4	7 micáceos
410	1.2	5 utilitarios pasta amarilla fina
395	1.2	12 tipos preclásicos
260	0.8	9 artefactos cerámicos
166	0.5	11 amatle Esperanza pintados
103	0.3	14 pasta suave con pómez — no fina
78	0.2	10 engobe café negro pulido
7	0.0	15 plomizo San Juan
4	0.0	16 protoclásico
2	0.0	13 desconocidos

Los tipos cerámicos que se sabe fueron manufacturados durante el clásico representan un 80 por ciento de la muestra total. La cerámica conocida para el protoclásico representa menos del 0.05 por ciento. Esto no deja ninguna duda respecto al período de mayor ocupación en el sitio.

LA SEGUNDA FASE DE INVESTIGACIÓN

El enfoque de la segunda fase de investigación fue explorar los depósitos estratigráficos del material cultural y las técnicas de construcción de los principales edificios. En 1987, Vilma Fialko y Cástulo Puc Raxón dirigieron 15 operaciones de excavación. Escogimos para excavación aquellas parcelas que en la muestra de superficie presentaban una variedad de tipos de artefactos, demostraban profundidad temporal o evidencia de especialización artesanal o comercio.

Empleamos a los dueños de las parcelas escogidas para colaborar con los directores de campo en las excavaciones de sus propios terrenos. Se hizo esto en un intento de quitar la idea de que los arqueólogos siempre están buscando oro. Esperábamos que por trabajar de cerca con nosotros, los propietarios pudieran dar testimonio al resto de la comunidad de nuestra verdadera finalidad. De hecho, el programa completo fue llevado a cabo en idioma kaqchikel con el propósito de asegurar un entendimiento completo entre la comunidad y nuestros planes y objetivos. También llevamos a algunos miembros de la aldea al laboratorio para que pudieran entender exactamente de lo que se trataba nuestro trabajo.

Aunque el análisis de esta segunda fase sigue en proceso, podemos delinear algunas observaciones. Las laderas del noroeste y las terrazas que conducen a la planicie de Chirijuyú parecen haber sido utilizadas para entierros y ofrendas asociadas. En el sitio protohistórico de Mixco (Jilotepeque) Viejo también han sido encontrados entierros en localidades similares. Es interesante notar que actualmente el cementerio de la aldea se localiza en esta misma área.

No obtuvimos ningún material cultural en las exploraciones del área de nivel arriba de las terrazas de enterramientos. Es probable que esta área hubiera sido cultivada ya que está rodeada por grupos habitacionales. En la Operación 13, al pie de las terrazas de enterramientos, donde están las planicies de Chirijuyú que colindan con las tierras de Cakhay, fue descubierto un canal de irrigación. Estas pudieron ser las tierras elitistas puesto que un ojo de agua se encuentra cercano y es la única fuente de agua de la aldea actualmente.

Más al sur, en las terrazas superiores, se localizó una plataforma cortada en talpetate. La plataforma fue remodelada gradualmente con la adición de pisos de barro compacto. Fueron recuperados fragmentos de Plomizo San Juan, evidenciando claramente una fecha del clásico tardío final para la construcción de esta estructura.

Plaza C

Las excavaciones realizadas en la Plaza C mostraron restos de una subestructura, el montículo este del juego de pelota, debajo de C-3, consistente de un talud de barro compacto mezclado con talpetate. También es aparente la remodelación de esta estructura por medio de la adición de una escalinata en tiempos posteriores. Las técnicas de construcción tienen cercanos paralelos con las de Kaminaljuyú: por ejemplo, relleno de barro sólido con arena blanca y restos de carbón.

Puesto que Cakhay estuvo ocupado desde tiempos coloniales, han sido destruidos muchos, si no es que todos, de sus restos arquitectónicos del período prehispánico, no sólo por cultivo constante en los montículos, sino porque el sitio ha sido usado continuamente como fuente de material para construcción local.

Plaza B

Junto a la escalinata del montículo B-2 encontramos dos entierros secundarios, ambos masculinos. Una de las mandíbulas mostró mutilación dentaria intencional. En asociación con el montículo B-2 había una escultura conocida como Monumento 1. Esta es reminiscente de la escultura colocada frente a la Rectoría de la Universidad de San Carlos, y de algunas esculturas posteriores de Mixco (Jilotepeque) Viejo, mostrando una cara humana emergiendo de las fauces de una serpiente. Desafortunadamente, esta escultura fue completamente mutilada a martillazos por un comerciante local en busca de oro que sus antepasados supuestamente habían escondido dentro de la roca.

FIGURA 1

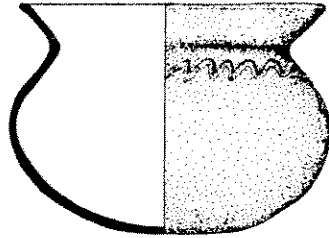


Figura 1 a. Objeto # 183; cuenco Amatle con borde evertido.
Diámetro 77.5 cm, altura 12.3 cm.

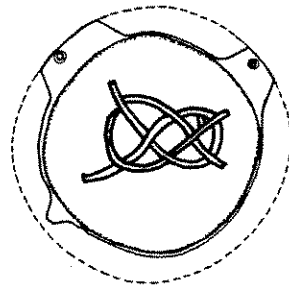


Figura 1 b. Objeto # 231; olla Amatle con un nudo negro dibujado en el fondo y decoraciones *appliqué* alrededor del borde.
Diámetro 41 cm, altura 19.5 cm.

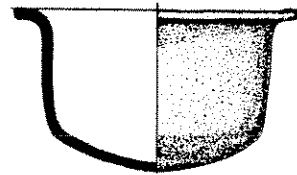
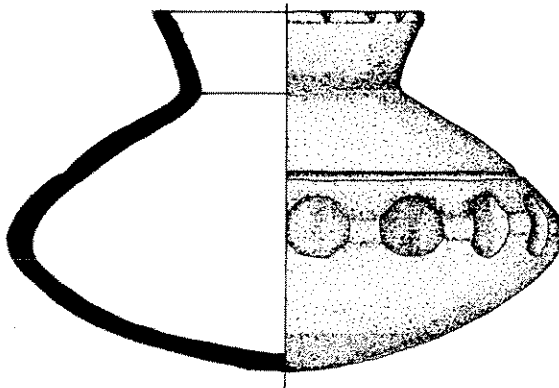


Figura 1 c. Objeto # 132; olla Amatle con cuerpo globular.
Diámetro 15 cm, altura 9 cm.



CERÁMICA

Dentro de la cerámica del clásico tardío de Cakhay lo más abundante, hasta ahora, son dos tipos utilitarios: Clase Cerámica Amatlé (Figura 1) y una clase cerámica de pasta roja (Figura 2), los que probablemente pueden ser subdivididos en dos o tres variedades. La Clase Amatlé es particularmente común durante el clásico tardío extendiéndose en los departamentos de Chimaltenango, Sacatepéquez, Guatemala y Escuintla, en la Costa Sur. La amplia distribución de esta clase cerámica sugiere que existieron varias fuentes de manufactura. La presencia de tientos mal cocidos y mal terminados en Cakhay indica que en el sitio se estaba produciendo Clase Cerámica Amatlé y hay indicios de que probablemente también se estaban produciendo en El Tejar, en Kaminaljuyú y cerca de Santa Lucía Cotzumalguapa en la Costa Sur. Tenemos menos información con respecto a los tipos utilitarios de pasta roja, pero es seguro que esta cerámica está presente tanto en Cakhay como en Kaminaljuyú, ya fuera por comercio o por compartir el estilo.

Las clases cerámicas de engobe fino y pulidos en Cakhay son mucho menos abundantes y representan un número de distintos tipos sin que exista un tipo predominante en particular. La gran abundancia de tipos utilitarios se debe probablemente, en parte, al hecho de que la metodología de muestreo de recolección de superficie cubre toda el área del sitio, incluyendo lo que pudieron ser zonas residenciales y rurales, sin habernos concentrado únicamente en los montículos.

De particular importancia para el estudio de Cakhay es el análisis cerámico que lleva a cabo actualmente el Proyecto Cerámico Kaminaljuyú. La comparación entre el material de estos dos sitios, así como la cerámica conocida en otras áreas revela patrones de cambio de interacción entre diferentes zonas a través del tiempo.

Clásico temprano 200–500 d. C. (Fase Aurora-Esperanza)

Los departamentos que comparten estilos cerámicos son Guatemala, Sacatepéquez, Chimaltenango (incluyendo Cakhay), Sololá (en Semetabaj) y el área del Quiché. No están incluidos el departamento de Escuintla y El Salvador.

Se comparten las tres clases cerámicas utilitarias básicas, incluyendo Esperanza Flesh y los tipos utilitarios de pasta roja. En Kaminaljuyú no continúa por más tiempo la evolución de tipos cerámicos más tempranos y adopta entonces los tipos de Chimaltenango. No se emplean incensarios de 3 espigas; la forma común es el incensario de cucharón (Figura 3). También están presentes pichelos trípodes (Figura 4). Las fuentes de obsidiana son El Chayal y San Martín Jilotepeque.

FIGURA 2

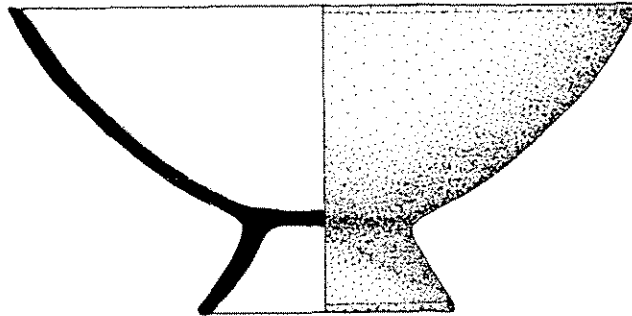


Figura 2 a. Objeto # 188; cuenco de cerámica utilitaria de pasta roja fina con base pedestal. Diámetro 19 cm, altura 8.6 cm.

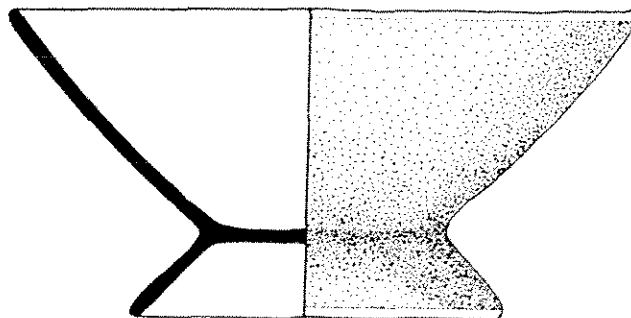


Figura 2 b. Objeto # 206; cuenco de cerámica utilitaria de pasta roja fina con base pedestal. Diámetro 18.5 cm, altura 8 cm.

FIGURA 3

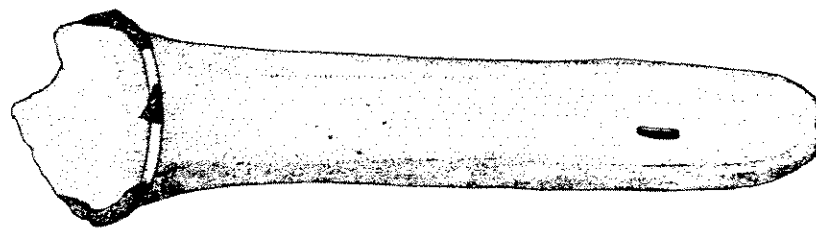
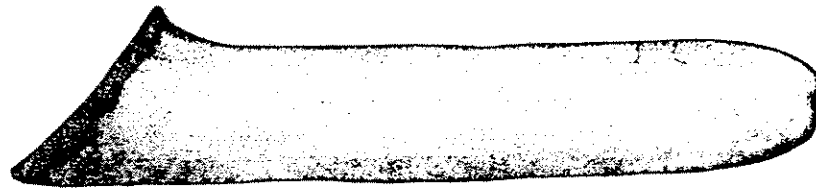


Figura 3 a. Objeto # 325; incensario Amatle con asa de cucharón. Largo 19.2 cm.

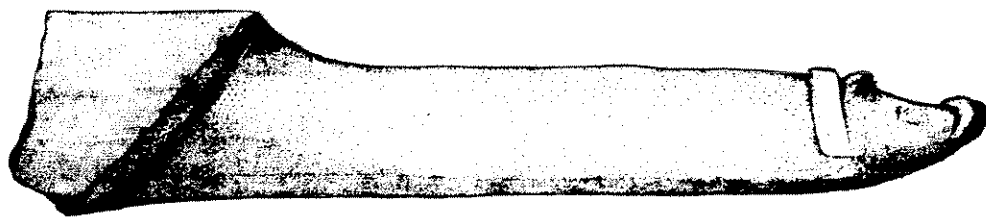


Figura 3 b. Objeto # 324; incensario Amatle con asa de cucharón. Largo 23.2 cm.

FIGURA 4

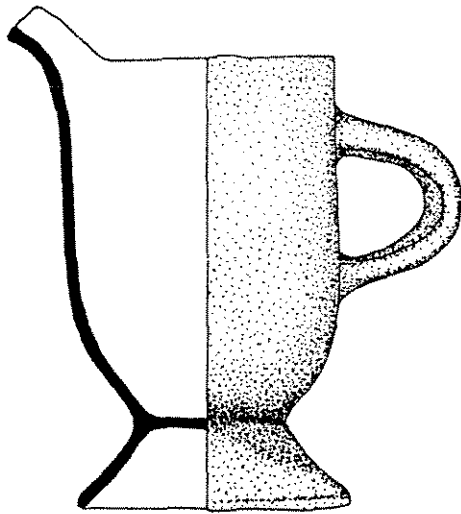


Figura 4 a. Objeto # 196; pichel con base pedestal. Diámetro 14.5 cm, altura 13 cm.

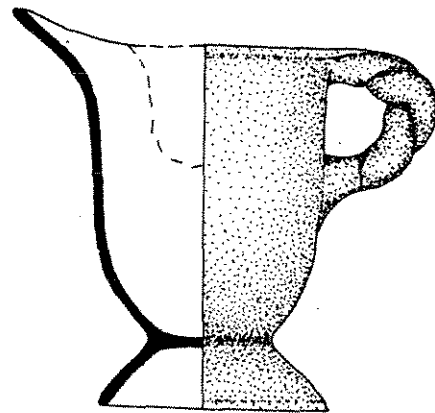


Figura 4 b. Objeto # 197; pichel con base pedestal. Diámetro 12.2 cm, altura 12.2 cm.

Durante la segunda mitad del clásico temprano (Fase Esperanza) el sirio de Semetabaj (Sololá) se aparta de la esfera y es abandonado. La influencia de Teotihuacán llega al resto de los sitios dentro de la esfera.

Clásico tardío 500–900 d. C. (Fase Amatlé)

Los departamentos que comparten cerámicas son Guatemala, Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla; no están incluidos Sololá y el área de Quiché. Escuintla (las zonas de Cotzumalguapa y Nahualate) se incorpora una vez más dentro de la esfera. Continúan desarrollándose las cerámicas del clásico temprano; permanecen los tipos utilitarios de pasta roja y Esperanza Flesh evoluciona a Clase Cerámica Amatlé que es lo típico en la zona entera. Los incensarios son de cucharón y de botellón *hourglass* (en forma de reloj de arena) (Figura 5) o cilíndricos con efigie. Las fuentes de obsidiana son El Chayal y San Martín Jilotepeque. Los tiestos Plomizo San Juan (Figura 6 a-c) fueron encontrados debajo de pisos sellados. Un ejemplo de probable Plomizo Tohil (Figura 6 d) fue localizado también a 2 m de la superficie, bajo otro piso sellado. También se recuperaron hongos de piedra (Figura 7). Uno era de la variedad miniatura (9 cm de altura).

Todavía no es posible llegar a una conclusión con respecto al rol de Cakhay en las relaciones de cambio en el altiplano de Guatemala. Sin embargo, se puede observar que Chimaltenango jugó un papel crucial en el desarrollo de Kaminaljuyú y que Atitlán fue una vez ganado y una vez perdido en la secuencia que podemos trazar hasta el momento. Parece evidente que existe un movimiento expansionista del área de Chimaltenango hacia Kaminaljuyú a inicios del clásico temprano y éste se mantiene hasta finales del clásico tardío cuando Cakhay se desarrolla como un centro mayor. La evidencia sugiere que Kaminaljuyú se retira de esta esfera de influencia a fines del clásico, cuando finaliza la ocupación del sitio directamente. Cakhay también es abandonado.

CONCLUSIONES

Hasta ahora el problema más intrigante en Cakhay puede expresarse de la siguiente manera. Si Cakhay fuera en realidad “Viejo” Tecpán Atitán como lo describe el documento del siglo XVII y hubiera sido el predecesor kaqchikel del actual pueblo de Sololá, y dado que el sitio fue abandonado al final del clásico tardío, entonces la presencia kaqchikel en el altiplano debería preceder significativamente a las fechas tradicionalmente aceptadas sobre su llegada al área de Tecpán. Por lo general se ha aceptado que los kaqchikeles aparecieron primero en la región de Iximché/Tecpán, durante la época de la rebelión quiché en contra del Rey Quikab, ca. 1450, y fundaron su nueva capital de Iximché en el Ratzamut, hoy Tecpán/Guatemala.⁶ Sin embargo, desde Cakhay

⁶ Recinos, *The Annals of the Cakchiquels*, pág. 17.

la implicación sugiere que otros kaqchikeles ya residían en los altiplanos occidentales mucho antes; desde el período protohistórico y de la llegada de los linajes zotzil/xahil.

FIGURA 5

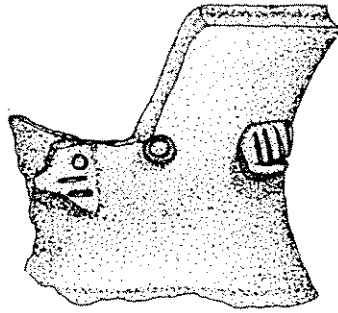


Figura 5 a. Objeto # 244; incensario *Hourglass* con efigie. Diámetro 37.5 cm, altura 22 cm.

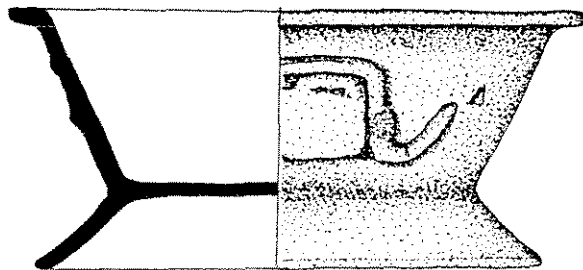


Figura 5 b. Objeto # 208; incensario *Hourglass* con efigie. Diámetro 19 cm, altura 17 cm.

FIGURA 6

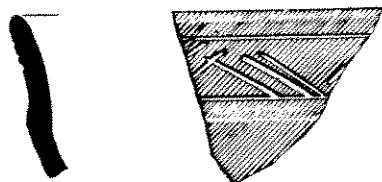


Figura 6 a. Objeto # 342; fragmento de cuenco Plomizo San Juan

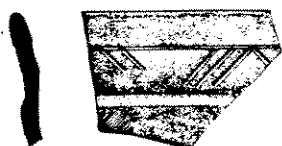


Figura 6 b. Objeto # 346; fragmento de cuenco Plomizo San Juan

Figura 6 c. Objeto # 323; olla Plomizo San Juan.
Diámetro 8.4 cm, altura 10.4 cm

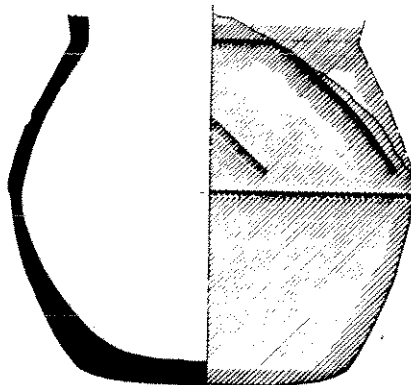
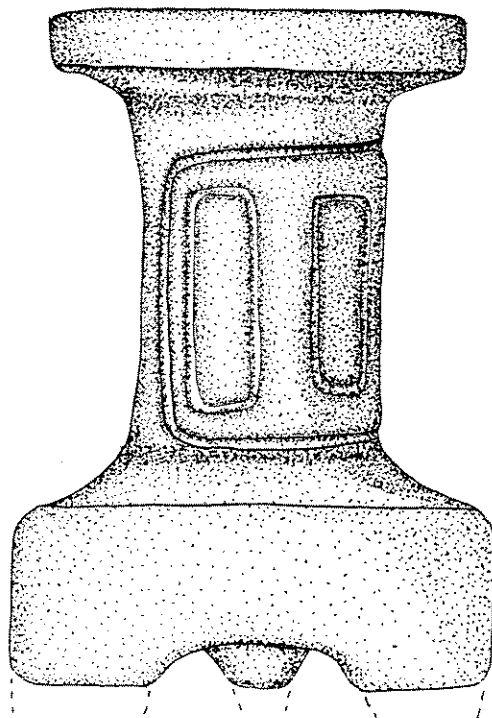


Figura 6 d. Objeto # 320; fragmentos de borde y base de cuenco, posiblemente Plomizo Tohil



FIGURA 7



Objeto # 205; hongo de piedra. Altura 25 cm, ancho 17 cm

El núcleo del posible malentendido de la cronología kaqchikel puede caer en la confusión de nombres atribuidos por Daniel Brinton en 1885, cuando publicó el "Memorial de Sololá" bajo el título *Anales de los cakchiqueles*. Este título implicó que el documento registraba la historia de *todos* los hablantes de kaqchikel. En su primera sección el manuscrito reporta todos los eventos tradicionales mitológicos concerniente a los orígenes foráneos elitistas de los periciales linajes cachi queles. La segunda sección del "Memorial" tiene relación con las maquinaciones políticas de la familia Xahil y la llegada de Pedro de Alvarado en 1524. Una tercera sección se refiere a los eventos históricos que ocurrieron en el pueblo de Tecpán Atilán (Sololá). La parte del texto de los Anales que trata los tiempos anteriores al reinado del Rey Quikab están envueltos en un capricho místico y no pueden ser considerados como una fuente precisa de exactitud cronológica. Los *Anales de los cakchiqueles* parece ser fundamentalmente un esfuerzo de autoengrandecimiento de la familia Xahil a través de asociaciones con élites foráneas, los toltecas y una historia muy curiosa de un próspero asentamiento en el siglo XVI.

El hecho es que antes de la llegada de los zotzil/xahil el área alrededor de Iximché, fue habitada por un grupo hablante de kaqchikel, los Tukucheé. Esta fue la gente que se rebeló contra los zotziles de Iximché en lo que pudo haber sido un intento por tener nuevamente el control del área después de que las familias zotzil/xahil usurparon la autoridad Tukucheé al asentarse en su territorio a mediados del siglo XV. La fecha de la derrota Tukucheé—1492—fue inmortalizada por los zotzil que la tomaron como el primer día de su calendario de 400 días. Todas las fechas subsecuentes en los Anales se toman a partir de este evento.

Mucho antes de la llegada de los zotzil/xahil a Iximché, ya había otros grupos kaqchikeles establecidos en esta área; los chajoma y los akahales de San Martín Jilotepeque y de San Juan y San Pedro Sacatepéquez, así como los habitantes alrededor de Acatenango y Siquinalá. Existió mucha rivalidad y violencia entre los diferentes grupos kaqchikeles. Chimaltenango, localizado originalmente donde está hoy Comalapa,⁷ era aparentemente el lugar de un gran mercado (*tianguis*) donde los kaqchikeles del este y del oeste podían encontrarse en un lugar neutral e intercambiar sus productos sin conflicto.

No fue sino hasta la rebelión contra los españoles en 1526, que los kaqchikeles, se unieron más o menos como una sola fuerza para combatir a un enemigo en común. Durante los siguientes seis años de la rebelión, los kaqchikeles posiblemente pudieron considerarse como un grupo étnico poco unido. Antes de este tiempo su historia está llena de relatos de la violencia que existía entre los distintos grupos.

Todavía debe escribirse la historia kaqchikel. En un intento por juntar toda esta información para que pueda ser usada como la base para escribir tal historia, CIRMA emprendió un complejo programa arqueológico para registrar, mapear y clasificar, con base en la cerámica, los principales sitios del área kaqchikel. La directora de campo, Eugenia Robinson, inició este proyecto, empezando por la esquina suroeste de la región kaqchikel, en el municipio de Alotenango. Se intenta trabajar municipio por municipio con el respaldo de los gobernadores departamentales y de los alcaldes locales de cada municipio, así como contar con la colaboración de los maestros y estudiantes locales quienes realizarán una especie de censos municipales. En total existen unos 53 municipios hablantes de kaqchikel. Este proyecto tomará años, pero hasta que se elabore un inventario básico de sitios arqueológicos, sigue siendo incierto hacia dónde debemos enfocar nuestros esfuerzos al investigar la región kaqchikel.

⁷ Fray Francisco Vázquez, *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, 4 tomos (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1937-1944), volumen XIV de Biblioteca "Goathemala", I, pág. 108.

Es sorprendente la poca atención que se ha puesto a los altiplanos mayas. ¿Cómo es posible comprender la historia cultural de las tierras bajas sin ver de cerca el proceso evolutivo de las tierras altas que fueron tan importantes en la formación del desarrollo de los mayas?